

El turismo rural: La reconversión de los establecimientos ganaderos. Un análisis de lo ocurrido en la década del '90. Estudio de caso: Estancia Telken, Santa Cruz, Argentina

Rural tourism: The reconversion of livestock farms. An analysis of what happened in the '90s. Case of Study: Telken Rural House, Santa Cruz, Argentina

Perla Noemí Rivera

UNPSJB

perla85_r@hotmail.com

Resumen

El turismo rural es una modalidad que está en auge en las últimas décadas y constituye un complemento a las actividades tradicionales primarias. En este artículo se presenta los resultados de un estudio de caso realizado en la comarca noroeste de la provincia de Santa Cruz. Se planteó una hipótesis que intentó demostrar que las políticas turísticas impartidas por el gobierno provincial de Santa Cruz a partir de los años 90 han logrado revertir la crisis económica que afectó a la actividad ganadera. Es así que algunos establecimientos ganaderos complementan su actividad tradicional con la actividad turística como ocurrió con estancia Telken. El objetivo es analizar cómo el establecimiento ganadero de la comarca noroeste de la provincia de Santa Cruz ha diversificado su economía a través de su vinculación con el turismo rural promovido por las políticas provinciales. Los resultados reflejan la reconversión productiva centrada en el alojamiento, la mano de obra y las capacitaciones que transitó



la estancia Telken para diversificar sus ingresos incorporando la actividad turística. En el contexto de la década de los noventa las políticas nacionales y provinciales brindaron el apoyo financiero y técnico para insertar al productor rural en la economía imperante.

Summary

Rural tourism is booming in recent decades and serves as a complement to traditional primary activities. This article presents the results of a case of study in the northwest region of Santa Cruz province. The hypothesis attempted to show that tourism policies issued by the provincial government of Santa Cruz since 1990, have managed to reverse the economic crisis that affected the livestock. So some ranches complemented their traditional activity as occurred with Telken. The aim is to analyze how this ranch located at the northwestern region of the province of Santa Cruz has diversified its economy by adding rural tourism to its activities, this being promoted by provincial policies. The results reflect the production reconversion, focusing on housing, labor and training that allowed Telken to diversify its income by linking up with tourism activity. In the decade of the 90s, national and provincial policies provided financial and technical support to make the rural producer become an important part in the prevailing economy.

Palabras claves

Turismo Rural, Reconversión Productiva, Política Turística, Estancia Telken

Keywords

Rural Tourism, Productivity Reconversion, Tourism Policy, Telken rural house

Contexto del turismo rural

Los orígenes del turismo rural se remontan al siglo xx en Europa, con especial auge en el territorio francés debido al declive que sufrieron las áreas rurales después de la segunda guerra mundial. La modalidad desarrollada en esa época era el alquiler de habitaciones en casa del propietario a precios módicos para propiciar la convivencia con las familias y sus costumbres, sin enfocar específicamente en las prácticas agrícolas.

En la década del cincuenta surge la primera organización dedicada al turismo rural, la Federación Nacional *Gites de France*¹, la cual en la actualidad agrupa gran cantidad de establecimientos dedicados al alojamiento rural. Entre sus obligaciones se encuentra: asumir la representación del movimiento ante los poderes públicos, coordinar a nivel nacional la actividad de las delegaciones regionales, establecer las normas de los agroturismos y las clasificaciones de las categorías, y promocionar tanto en Francia como en el extranjero (Barrera, 2006 p. 63). El interés por la recreación en el medio rural se inicia como una reacción al proceso de industrialización que observaba un amplio crecimiento en las zonas urbanas.

Otro país que lidera en Europa al turismo rural es Italia, principalmente en la modalidad de agroturismo, que tiene como objetivo revalorizar los recursos naturales, históricos, culturales y ambientales.

Los servicios de alimentación que brindan los agricultores en sus establecimientos son considerados una extensión de la actividad agropecuaria. La recepción de turistas en sus predios tiene igual status. Este ejemplo es importante porque Italia mantiene una legislación

de neto corte regulatorio en materia de turismo, la que sin embargo no alcanza a los productores agropecuarios (SAGPyA, 2000 p.3).

En Italia el agroturismo representa una modalidad relevante; organizado, regulado y practicado en casi todas sus regiones.

Por otro lado, uno de los países con más desarrollo en legislación turística en la Comunidad Europea es España. A fines de los ochenta y principios de los noventa hizo una apuesta por potenciar el desarrollo del turismo rural como actividad principal para diversificar y dinamizar las economías de las zonas rurales y evitar el éxodo de la población local. Los programas LEADER I (1991-1993) y II (1994-1999) y PRODER surgen con el objetivo de brindar una solución a la crisis agraria y potenciar nuevas actividades económicas que permitan elevar el nivel de vida de la población de estas zonas. Las comunidades autónomas son las que impulsan este tipo de turismo en su afán de complementar el producto tradicional de sol y playa que ya tiene un nicho definido en el mercado internacional.

No obstante, existen numerosos países que han diversificado sus actividades económicas en relación a las áreas rurales. En América Latina, Argentina, Chile, Uruguay y Colombia son los países que tienen mejor desarrollado el turismo rural bajo un concepto similar a los países europeos (Riveros, 2003 p. 12).

La evolución que se viene experimentando en las sociedades contemporáneas está dada por las modificaciones en los roles tradicionales de sus sectores y actores. El ámbito rural no escapa a estos

cambios, Pérez (cit. en Bardají, I., Ramos, E. y Ramos F. 2008) acuñó el nuevo paradigma de nueva ruralidad² para interpretar teóricamente las transformaciones rurales que se están produciendo en América Latina desde la década de los noventa. Esto indica que el proceso de globalización ha provocado importantes cambios que se traducen en la pérdida del empleo, en el despoblamiento y/o la reconversión hacia nuevas actividades más rentables. A partir de este nuevo proceso, lo rural ha pasado de ser considerado símbolo de decadencia y marginalidad a referente de bienestar y calidad de vida y en la mayoría de los casos de diferencia social y estatus (Ibíd.).

En este contexto se puede citar el caso de Chile que a través del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) es el principal organismo público que promueve y enfatiza en el desarrollo de los microemprendimientos en zonas rurales, brindando capacitaciones a los campesinos en las temáticas de producción artesanal de los alimentos para el turista y del turismo rural.

En nuestro país, el Programa Nacional de Turismo Rural (PTR) es un claro modelo que busca posicionar en el mercado turístico a las localidades rurales que poseen gran variedad de atractivos turísticos como una alternativa económica para los productores agropecuarios.

Argentina es uno de los países que tiene la mayor cantidad de oferta de emprendimientos relacionados con el turismo rural. Junto con Chile son los únicos países latinoamericanos que poseen un programa oficial de turismo rural: en este caso es de conducción conjunta entre las autoridades agropecuarias y turísticas.

Turismo rural en Argentina

En nuestro país el surgimiento de la actividad turística en el ámbito rural coincidió con una gran depresión del sector agropecuario, producto de los bajos precios internacionales de la lana que debían pagarse con la mano de obra y los insumos, lo cual generaba una muy baja rentabilidad.

Frente a este panorama, surge una nueva modalidad turística: el turismo alternativo que busca el contacto directo con la naturaleza y con la población local. Entre las variantes se encuentra el turismo aventura, el ecoturismo, el agroturismo y el turismo rural: “El turismo rural comenzó a desarrollarse en Argentina hacia fines de la década de 1980, cuando la rentabilidad de los establecimientos rurales tradicionales entró en declive” (Schlüter, 2003, p. 167).

El sector agropecuario argentino entró en un proceso de franco y sostenido deterioro de la actividad producto del declive del modelo económico de desindustrialización menemista: “En 1989 al asumir un nuevo gobierno las políticas económicas se orientaron hacia un claro neoliberalismo que propuso la reducción del Estado a su mínima expresión para dar libertad a las fuerzas económicas expresadas a través del mercado” (Wallingre, 2007, p. 156).

Es a partir de la nueva gestión política, que el gobierno emplea reformas con el fin de reducir el peso cualitativo del sector público en el empleo, en la producción de bienes y servicios así como el número de empresas. Comienza el desmantelamiento de la industria nacional a partir de las políticas que promovían las inversiones extranjeras y la concentración de capitales sobre los recursos, las industrias y los servicios básicos del país.

Durante esa década y ante una indiscriminada apertura comercial, se magnificó el proceso de desindustrialización de la economía nacional

La división de la tierra, la mecanización de la producción, la disminución de la población rural, los cambios sociales y culturales así como la situación económica imperante, no producían suficientes recursos proporcionales al mantenimiento y uso de los establecimientos rurales (Ibíd., p. 171).

Otros factores desencadenantes de la crisis consistieron en el inadecuado balance forrajero de los campos (invernada y veranada), las dificultades del acceso al agua, la falta de tecnologías disponibles, la aparición comercial de los sintéticos, el desplome de los precios internacionales de la lana, así como algunas restricciones sanitarias a la exportación de carne ovina de los países con fiebre aftosa, lo cual modificó drásticamente la rentabilidad del sector.

Las transformaciones en el sistema de producción ovina también sufrieron sus consecuencias con la quiebra de la Corporación Lanera Australiana en 1991 que significó una baja en el precio de la lana y una reducción fuerte de stock en los establecimientos productores de lana.

El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura presentó una conclusión para el sector agropecuario argentino.

El aumento del tamaño efectivo de las explotaciones, las que compran y venden a gran escala y la creciente comercialización directa de granos y carnes (sin pasar por los sectores acopiadores tradicionales o los mercados concentrados) derivan en una reducción de

actividad de comercio vinculando al sector en los pueblos del interior y en consecuencia se ve afectado el conjunto de actividad económica disminuyendo el estímulo para que la población permanezca en la zona. La caída permanente de los precios de los *commodities* agrícolas (término de origen inglés, utilizado para referirse a los productos diferenciados) en relación a otros bienes y servicios con alto valor agregado, es un factor que afecta de manera negativa a las economías rurales de la región (Wyss, 2003, p. 6).

El desfavorable marco general de la producción, provocó el cierre de numerosos establecimientos agropecuarios, especialmente en las zonas marginales y dedicadas a la producción de *commodities*.

Frente a este nuevo escenario económico, se estimula al turismo rural como fuente alternativa y complementaria para generar riquezas y empleo en las zonas rurales más afectadas y evitar así la emigración campo-ciudad. El turismo rural, en el caso de estudio, además de enfrentar la crisis financiera, tuvo que afrontar factores climáticos extraordinarios:

la erupción del volcán Hudson en agosto de 1991 que cubrió de cenizas el 42% de la superficie provincial [...] con una pérdida mayor al millón cien mil ovinos [...] y los inviernos de los años 1994 y 1995 [...] que hicieron desaparecer otros seiscientos mil animales. Estos acontecimientos terminaron de dar forma al proceso de la "crisis ovina" que se desarrolló en la región hasta el año 2001 (Williams, 2011, p. 41).

Es así que se busca sortear esta situación con el impulso del Estado



mediante el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA). Dicho ente

comenzó con el apoyo al turismo rural, a mediados de la década de 1990, ante una suma de problemas que afectó a los chacareros patagónicos: erupción del volcán Hudson (Chile), cuyas cenizas afectaron cultivos, pastizales y animales; dos duros inviernos produjeron gran mortandad en los rebaños; la lana se depreció en el mercado mundial como bien primario y la Argentina mantuvo un tipo de cambio que limitaba la competitividad. Ante este panorama los productores buscaron propuestas para enfrentar la compleja situación, y el INTA los apoyó proponiéndoles a modo de prueba abrir sus tranqueras a la visita de turistas y asumir esta actividad como un emprendimiento económico más [...] Para el INTA el turismo rural se orienta a la generación de procesos que mejoren la calidad de vida de la gente en el medio rural. Se busca aprovechar los recursos locales y externos de un territorio para fortalecer las capacidades de la sociedad y de la economía del lugar, favoreciendo la existencia de una cadena de valor que incluye a los sectores público y privado. Se orienta a fortalecer el capital social para que los actores locales trabajen en un proyecto común, con la finalidad de construir una comunidad competitiva económicamente, equitativa socialmente y sustentable ambientalmente (Anuario Estadístico Cambio Rural, 2009/2010 p. 251).

Un claro ejemplo es la meseta central y norte de la provincia de Santa Cruz, que tiene producción de lana de cruce fina –el tipo de menor precio en el mercado mundial– en la que cerraron aproximadamente 400 establecimientos (Espil, 2005).

De este modo, el turismo rural fue conformándose como una alternativa para recuperar las zonas rurales afectadas por la crisis sectorial ganadera y la visualización de una demanda creciente a partir de un sector dinámico como es el turismo. Desde diferentes entidades, tanto públicas como privadas, apostaban a esta actividad para enfrentar la crisis del campo argentino teniendo entre sus objetivos prioritarios la diversificación de sus ingresos. Es así que el turismo se perfila como desarrollo de las zonas más desfavorables, aprovechando los recursos del agro como atracción para el turismo.

En diciembre del año 2001 Argentina entra nuevamente en crisis, se suceden varios gobiernos de vida efímera y se adelantan las elecciones. A partir del año 2002, con un nuevo gobierno se pone fin a la convertibilidad, se comienza una lenta recuperación de los stocks ovinos, aparecen importantes inversiones de la industria frigorífica, hay desarrollo de nuevas tecnologías y ocurre la recuperación de algunos establecimientos que estaban fuera de producción.

La devaluación del peso argentino y la reapertura de los mercados externos a partir del control de los focos de fiebre aftosa, permitió al país recuperar el estatus sanitario hasta ser clasificado nuevamente como "libre de aftosa con vacunación". Estos factores generaron un alza del precio de la hacienda en pie, que creció fuertemente año a año, a pesar del aumento de la oferta.

En relación a lo dicho, el turismo rural en Argentina fue creado e impulsado en respuesta a la crisis que vivió el campo a partir de los años noventa. Telken fue un claro ejemplo santacruceño que pudo incluir al turismo dentro de sus actividades primarias generando una importante fuente de ingreso.

Descripción del área geográfica

Estancia Telken está ubicada en la comarca noroeste de la provincia de Santa Cruz, en el departamento Lago Buenos Aires, sobre la ruta nacional N° 40, a 30 km al sur de la localidad de Perito Moreno. Cerca del lugar se encuentra el principal atractivo turístico y arqueológico de la zona. Se trata de Cueva de las Manos, declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en 1999. Las manos, guanacos y figuras geométricas estampados en la piedra de la cueva constituyen la más antigua expresión de los pueblos sudamericanos que se tenga conocimiento.

Telken limita al norte con las estancias El Volcán y Laurat Bat, al sur con la estancia La Paloma, al este con las estancias Page Chico y La Emilia; y al oeste con la estancia La Emilia. El nombre Telken, es de origen tehuelche y significa rata (cueva del tucu-tucu), los tehuelches llamaron de esta manera a un viejo campamento al encontrarlo poblado de ratas. El establecimiento lleva el nombre del arroyo homónimo que nace en el faldeo del cerro Couto sobre la meseta del Lago Buenos Aires y vuelca sus aguas en el Río Pinturas, encajonado entre altas barrancas.

Posee una superficie de 21.265 ha (hectáreas) y se encuentra a 591 msnm. Telken fue fundada en 1915, dedicándose a la cría de ganado ovino y equino.

Su elección, como estudio de caso, se debió a que fue la primera estancia ganadera de la comarca en abrir sus puertas al turismo.

Cabe destacar que el establecimiento permaneció abierto al turismo 16 años ininterrumpidos desde el año 1992 hasta el 2008 momento en el que se produce su venta, retomando su actividad tradicional: la ganadería como única fuente de ingresos.

Aspectos teóricos

A lo largo de la literatura analizada existen gran variedad de definiciones en cuanto al término "turismo rural", cabe destacar que todos los autores leídos buscan brindar una conceptualización a la actividad desde diferentes perspectivas. Para fines conceptuales, en este trabajo de investigación entenderemos al turismo rural:

como un conjunto de actividades que se desarrollan en dicho entorno, excediendo el mero alojamiento y que pueden constituirse para los habitantes del



Ubicación geográfica. Estancia Telken.



medio en una fuente de ingresos complementarios a los tradicionalmente dependientes del sector primario, convirtiéndose en un rubro productivo más de la empresa agropecuaria (cit. por Román y Ciccolella, 2009, p. 15).

Desde este punto de vista, se pone énfasis en el eje económico asociado a la diversificación económica de la actividad primaria.

Así mismo, se lo piensa como una

modalidad de turismo que se desarrolla en un medio rural, combinando el descanso con el contacto más próximo al entorno natural. Con frecuencia, la prestación del servicio tiene lugar en antiguas pero remodeladas casas de Campo, Estancia o Granjas, emplazadas en lugares rurales” (Torrejón, 2008 p. 28).

Desde una mirada nacional, Barrera (cit. en Barrera, E., Boix, A y Kurincic, E., 2000) brinda una definición acorde a la bibliografía existente, él lo define como “todas aquellas actividades que pueden desarrollarse en el ambiente rural y que resultan de interés para los habitantes de las ciudades por sus características exóticas, tradicionales, románticas o diferentes del estilo usual de vida” (p.12). Desde estas perspectivas señaladas, las características que definen a la actividad están centradas en los servicios. Por lo general, los mismos son prestados por los habitantes del mundo rural, es decir, con la participación del productor ganadero y su familia.

El turismo rural se ha convertido en una alternativa para la diversificación económica y un instrumento para la reactivación de zonas económicamente deprimidas y el desarrollo local, tanto en países en desarrollo como en países desarrollados.

Desde la mirada política, cada Estado democrático, como es el caso de nuestro país, tiene el deber de procurar el bienestar del hombre considerando el bien común, siendo el gobierno el responsable de la creación y puesta en marcha de las políticas públicas. Estas son el producto del sistema político que materializa la ideología de todo gobierno.

Según Carlos Salazar (1994) las políticas públicas son “las sucesivas respuestas del Estado (del régimen político o del gobierno de turno) frente a situaciones socialmente problemáticas”. (p. 47). Estas se diseñan con un fin determinado, específico y concreto para la solución de algún inconveniente colectivo para mejorar la calidad de vida.

La acción pública materializada a través de proyectos (planes y/o programas) y actividades gubernamentales plantean cursos de decisión y de acción tendientes a la resolución de las causas de esos problemas definidos como públicos.

Es así que Anderson plantea que “es una secuencia intencionada de acción seguida por un actor o conjunto de actores a la hora de tratar con un asunto que los afecta. Las políticas públicas son aquellas desarrolladas por cuerpos gubernamentales y sus funcionarios” (cit. en Valencia, 2008, p. 17), mientras otro autor la describe como

El conjunto de organizaciones que componen a los gobiernos (Ministerios, Secretarías, Direcciones, Empresas Públicas, Juzgados, Escuelas, Hospitales, etc.) combinan recursos (normativos, humanos, financieros y tecnológicos) y generan políticas para atender problemas de los ciudadanos para lograr impactos favorables en lo social, político y económico (Torrejón, 2010).

En suma, se puede definir que una política pública es

un comportamiento propositivo, intencional (planeado, no casual) que se pone en movimiento con la decisión de alcanzar ciertos objetivos (satisfacer necesidades sociales) a través de ciertos medios (que se orientan a la resolución de problemas públicos); un proceso o un curso de acción que involucra a un conjunto complejo de decisores y operadores (Merlo Rodríguez, 2009, p. 6).

Según Barrera y Muñoz (2003) es necesario que los gobiernos desarrollen programas de turismo rural con estrategias que unifiquen y coordinen visiones y acciones de todos los organismos del Estado, con una intervención compartida de las autoridades turísticas y agropecuarias como así también, con organismos de cultura, inversión pública, ambientales, entre otras. El desarrollo del turismo rural debe tener objetivos que apunten a un desarrollo armónico. Señalan que suelen presentarse problemas de competencias jurisdiccionales que esterilizan esfuerzos y recursos financieros.

Una inadecuada o nula coordinación de las diferentes autoridades en materia de turismo rural puede ocasionar algunos inconvenientes significativos (Barrera, 2006):

- Que se dispersen esfuerzos de diversos organismos en busca de cumplir con los objetivos individuales. Esto genera que no exista la articulación para las intervenciones territoriales.
- El desconocimiento de las demandas puede provocar que los productores rurales creen un producto turístico

que no puedan sostenerse a largo plazo debido a inexistencia de una demanda.

- No atender a las consideraciones del desarrollo rural estimula a que los mecanismos de promoción apunten solo a las empresas que están en el negocio.

Las políticas turísticas son instrumentos que utiliza el Estado para establecer los lineamientos turísticos por donde se va a inclinar el país. Es definida como

una parte de la política que establece las directrices de ordenación, planificación, promoción y control de la actividad turística en un país llevadas a cabo por los poderes públicos que se convierten en agentes turísticos a través de los órganos de administración pública (Montejano, 1991, p. 25).

Por ende, la política turística debe referirse a un plan coherente para el sector y su formulación debe estar centrada en los recursos y las normas generales y jurídicas que han de dar andamiaje al mismo. Un plan implica fijar metas a corto, mediano y largo plazo pensado a quince o veinte años. Un claro ejemplo a nivel nacional en materia turística es el Plan Federal Estratégico de Turismo Sustentable 2016 (PFETS 2016), lanzado por el gobierno en el año 2005.

Así mismo, Antonio Torrejón, define a la política turística como

un modelo de planificación organizado por una esfera administrativa (nacional, provincial o municipal). Contiene las pautas para el desenvolvimiento del área en un tiempo predeterminado. Es el conjunto de decisiones en materia turística que, integrados armoniosamente en el contexto de una política de desarrollo, orientan la conducción del sector y norman



las acciones a seguir, las cuales se traducen en estrategias y cursos de acción dentro del sector (Torrejón, 2008, p. 21).

En la década de los noventa, frente a la crisis económica imperante, los objetivos y estrategias de la Política Turística Argentina tendieron a enfocarse en:

aspectos económicos (mayor aporte de divisas a la balanza de pagos, mejor distribución geográfica y temporal de los ingresos, más empleos y mejor remunerados, más y mejores servicios y el desarrollo de un sector turístico competitivo); ambientales (un desarrollo sustentable que no exceda la capacidad de soporte de cada atractivo, incorporar nuevas áreas naturales protegidas, crear conciencia sobre el Valor del Patrimonio Natural y Cultural y la necesidad de preservación) y sociales (lograr que un número de argentinos pueda viajar por el país y tender a mejorar la calidad de vida de la población en especial de las zonas marginales) (Wallingre, 2007, p. 187).

Es decir, los lineamientos turísticos se sustentan en los tres pilares básicos de sostenibilidad: el desarrollo económico con inclusión social y conservación del patrimonio.

En lo que respecta a la investigación, la modalidad de turismo rural se encuentra en pleno auge en nuestro país. Desde el Estado, se promueve este producto basado en los pilares de sostenibilidad³. El sector público y privado apuestan a esta actividad para enfrentar la crisis del campo argentino, teniendo entre sus objetivos prioritarios la diversificación de sus ingresos.

Frente al proceso de globalización en los años noventa, el sector agroganadero argentino transitó una abrupta apertura

del mercado. En este contexto, se comienza un trabajo destinado a implementar diversas estrategias que incorporen a los pequeños y medianos productores al entorno resultante del proceso. Una de las estrategias vinculadas a la competitividad y rentabilidad fue la reconversión productiva entendida como

la transformación en el proceso productivo, en la gestión productiva y en el entorno en el que ésta se produce: se aumenta la productividad, se da mayor valor agregado a la producción, se diversifica y/o se cambia hacia productos más rentables (Arias Segura, 2007, p. 10).

El concepto que se vincula estrechamente con la reconversión es la diversificación entendida como “la ampliación de actividades hacia nuevos rubros o actividades dentro de los mismos sectores en los que actualmente se produce” (Ibíd., p. 17).

Asimismo, a través de la diversificación, las empresas pueden desarrollar nuevas actividades económicas más sostenibles, proporcionando una mayor calidad de vida.

El turismo rural es una modalidad que se presenta como alternativa en el contexto de reconversión y diversificación que permite aprovechar mejor las nuevas oportunidades surgidas en los procesos de apertura comercial, al identificar nuevos mercados, nuevas demandas y ventajas competitivas. Esta alternativa se vislumbra como una de las principales fuentes de ingresos para complementar las rentas obtenidas del campo.

Por otro lado, es importante de destacar la fuerza de las transformaciones que tiene el turismo rural como dinamizador

de los espacios. Lo rural se vislumbra desde dos perspectivas: el productor que busca diversificar su economía en decaencia y el turista que lo percibe como un medio natural y de refugio de la vida urbana motivado por formar parte del entorno autóctono, así lo afirman Barrado Timón y Castiñeda Ezquerria:

Desde el lado de la demanda [...] se estima la posibilidad de entrar en contacto y conocer modos de vida diferentes y directamente vinculados con la naturaleza, con territorios y paisajes distintos a aquellos que sirven de escenario a la vida cotidiana (2005, p. 1).

En este nuevo contexto, lo rural ocupa un nuevo lugar de importancia tanto para el productor como para el turista. Así lo indica Recanatesi (cit. en Bartolucci y Álvarez):

conexión hombre urbano-hombre rural, donde pueden crearse diferentes planos de una interactiva sinapsis a través del medio y los elementos que en él juegan. La oportunidad de un mutuo aprendizaje en el entrecruce de conocimientos, costumbres, gustos, participaciones en actividades productivas o de recreación, gastronomía, etc. Este hacer puede significar y contener momentos de interactividad creativa en los que fluyan relieves de orden afectivo, como de saberes que involucren a las personas y al medio natural, la aprehensión de los ciclos vitales de la Naturaleza y el consecuente beneficio para la sociedad en su conjunto. Restablecer una relación más amigable con ella y la transmisión de estos valores a las futuras generaciones, en la responsabilidad de abrir una visión más optimista hacia el avenir. (2009, p.276).

Es así que la sociedad comenzó a re-visitarse conceptualmente al campo, y se

le asignaron valores como lo natural, lo auténtico, lo puro o lo personal. La reivindicación de lo rural se conforma en una construcción social realizada desde el sector urbano. El campo pasa a ser un objeto de consumo por parte de la ciudad (primero, como consumo ideológico-cultural, después como consumo espacioocio) (Posadas, 1999).

Las prácticas culturales revalorizan las costumbres y hábitos campesinos, y recuperan antiguos procesos y actividades vinculadas a la producción agrícola-ganadera, contribuyendo a preservar la memoria colectiva y la identidad local.

El poder compartir con las personas de campo sus tareas y actividades cotidianas constituye un atractivo más de la experiencia turística rural generando valor a la producción primaria.

Metodología

Para dar respuesta a los objetivos, la investigación se basó en la utilización de la metodología de estudio de caso definida por Yin (cit. en Yacuzzi, 2005) “como una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto de la vida real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes” (p. 3). Según el objetivo planteado se utilizó el estudio de caso descriptivo “cuyo objetivo es analizar cómo ocurre un fenómeno organizativo dentro de su contexto real” (Castro Monge, 2010, p. 38). En relación al objeto de análisis, se utiliza el estudio de caso de la estancia turística Telken. Se realizó la recolección de información tanto de datos primarios como secundarios, tomándose el abordaje y combinación de los métodos de investigación cualitativos y cuantitativos, basados en la investigación exploratoria. La



combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas consiste en “integrar un método en el otro método, con el objeto de fortalecer la validez de este último compensando sus propias debilidades mediante (la incorporación de informaciones que proceden de la aplicación del otro método, a tenor de sus fortalezas metodológicas” (Bericat, 1998, p. 106). Ambos enfoques pueden formar parte de un mismo estudio, lo cual se denomina enfoque integrado multimodal (Castro Monge, 2010).

Se emplearon diversos métodos de recolección de información:

El análisis de contenido de documentos oficiales (leyes, normas, programas y ordenanzas) y documentos privados de carácter público (publicaciones y proyectos) con el objeto de contextualizar la actividad agropecuaria en el noroeste de la provincia de Santa Cruz, poniendo énfasis en la búsqueda de información acerca de la evolución y en los nuevos rumbos que adquiere el sector a partir de los años noventa. Una vez definido el contexto, se analizó cuales fueron y son las políticas sectoriales, en especial en materia turística, que implementa el gobierno provincial para revertir la situación que afectó al sector primario.

También se trabajó con la entrevista semi-estructurada o abierta a través de un cuestionario guía.

De las cinco entrevistas, tres fueron concretadas en la localidad de Perito Moreno (Santa Cruz), una en la ciudad de Comodoro Rivadavia (Chubut) y la última, en la estancia El Telken. Se entrevistó al director de Turismo de Perito Moreno, el Sr. Héctor Torres, al encargado del camping municipal, el Sr. Rubén Sandoval, al Sr. Juan Enrique Nauta y a el Sr. Indalecio Cárcamo, trabajador rural de la

estancia en estudio, con el fin de indagar la percepción de los diversos actores sobre los cambios producidos en el ámbito rural.

También se recolectó variada información de la web, de donde se pudieron bajar varios artículos, conferencias y seminarios relacionados con el crecimiento y desarrollo del turismo rural en el último tiempo.

Asimismo, se seleccionó un informante clave que “son personas poseedoras de información válida, relevante y utilizable acerca de la cuestión que queremos estudiar o de la situación-problema que tratamos de resolver” (Ander-Egg, 1995, p. 152). En este caso, se eligió al Dr. Juan José Magaldi, representante del INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria), ya que posee información relevante referente al objeto de investigación.

Resultados

A partir de su fundación, la estancia siempre estuvo en manos de la familia. Los dueños fueron Joan «Petty» Campbell Clark y Reynaldo «Coco» Nauta, quienes estuvieron en el lugar hasta el momento de la venta.

Como emprendimiento familiar dedicado íntegramente a la actividad ganadera, en 1991 el establecimiento se vio muy perjudicado por la erupción del volcán Hudson, causando grandes pérdidas económicas. Así lo expresa Juan E. Nauta,

“En el año 91 tuvimos la erupción del Hudson. En El Telken teníamos 10.000 ovejas. [...] en total se perdieron 7.000 animales: quedaron con 3.000 animales. Esos 3.000 animales, casi todos machos. Se perdió casi todas las ovejas madres porque estaban preñadas, porque es cuando

más alimento necesitan, no tenían que comer, se salvaron las que se pudieron pero realmente la situación se complicó. Mucho más en el caso de mis padres, que ellos vivían de la estancia, no tenían otro ingreso que no fuera ese”.

Este declive modificó sustancialmente la producción ovina de muchos campos de la zona. Se perdió gran parte de su capacidad productiva por acumulación de cenizas.

Desde el gobierno nacional se otorgaron subsidios a los productores y localidades afectadas, así lo afirma J. Magaldi: *“La Nación entregó 10 millones de dólares [...] 8 millones y medio fueron repartidos entre los productores y 1 millón y medio fue destinada para las comunas afectadas”.*

Telken, en respuesta a su situación financiera en declive generada por la crisis que vivía el país sumado a la devastación que dejó el volcán, decide inclinarse por el turismo. Según Juan E. Nauta *“Telken no tiene campo para vacas ni tampoco tiene posibilidades de la agricultura, es una estancia que está en la parte esteparia seca”.*

Es así que, en el año 1992 la Subsecretaría de Turismo de Santa Cruz, con el INTA y el Consejo Agrario Provincial, realizan el primer relevamiento de estancias con potencial turístico y se crea en 1993 la UTE “Estancias Turísticas de Santa Cruz” que tenía por objeto “posibilitar la reconversión de establecimientos rurales y disponer al mismo tiempo de una oferta turística estratégica, original y atractiva, partiendo de aquellos que reunían unas condiciones potenciales mínimas” (Estatuto de normas de aceptación y permanencia en la unión transitoria de empresas (UTE)).

Nucleó a diversas estancias interesadas en dar a conocer de manera masiva su producto:

“La finalidad fue que todos los que hacían agroturismo tuvieran un vínculo que permitiera estandarizar el servicio y los precios. Daba un marco de funcionamiento y de compromiso y aparte permitía que una persona se dedicara a hacer todos los trámites y reservas desde Buenos Aires. Durante la temporada, la persona designada visitaba las estancias, pero su actividad principal era durante todo el año en Buenos Aires, gestionando, asistiendo a eventos y promocionando” (entrevista Juan J. Magaldi).

Cabe destacar que, junto con Telken, dentro de la comarca, también se incorporaron a la UTE las estancias La Serena, Hostería Cueva de las Manos (ex Los Toldos) y Casa de Piedra.

En el año 1992, Telken abre sus puertas al turismo siendo la primera estancia de la comarca noroeste en convertirse en turística. El establecimiento tenía varios atributos ventajosos para posicionarse y ser un producto conocido a nivel nacional e internacional, tales como el buen dominio del idioma, un lugar de fácil acceso por estar cerca de la ruta, buena publicidad y la presencia estable de personal en el lugar.

“Ellos hicieron un trabajo a conciencia ya que tenían un programa específico orientado al turismo rural. Fue la primera estancia que se conoció a nivel internacional. El tema de idioma los favoreció mucho. Ellos hablan muy bien el inglés y alemán. En la zona el mejor posicionado fue Nauta porque lo favorecía un montón de cosas, estaba cerca de la ruta, el buen boca a boca, ellos permanecían



estables en la estancia, había un montón de cosas que los posicionaba como los preferidos para el tipo de turismo (entrevista a Héctor Torres-Rubén Sandoval)”.

Así mismo, el representante de INTA, Juan José Magaldi, comenta y afirma

“Ellos tenían una condición muy a favor: eran personas muy agradables y con mundo, hablaban inglés, francés, holandés y alemán. Primero se largaron solos trabajando unos 2 años ofrecían dulces, comida casera y alojamiento. En la segunda temporada es que nace, se inscriben en provincia El Telken como estancia turística y duró por muchos años porque eran muy amigables”.

La predisposición y el buen trato en la atención fue el valor agregado que apreciaban los turistas.

El turismo rural significó para este establecimiento agropecuario una alternativa factible para compensar la pérdida de rentabilidad de la ganadería.

La comercialización de la estancia se realizaba a través de diferentes operadoras turísticas aunque la UTE “Estancia Turísticas de Santa Cruz” era la agencia que enviaba mayor porcentaje de clientes al establecimiento: *“los beneficios que tuvimos fue tener una oficina en Buenos Aires, propaganda institucional y un sello de calidad. Los que entrábamos a esta UTE sabíamos que pagando unos pesitos más pero garantizaban un buen pasar”* (entrevista Juan E. Nauta).

Esto permitió que las estancias nucleadas bajo la UTE tuvieran parámetros homogeneizados para ofrecer servicios de calidad y precios competitivos en el mercado.

Desde el punto de vista financiero, los ingresos obtenidos por la actividad turística eran suficientes para el mantenimiento de los costos fijos durante los meses de temporada, permitiendo suavizar la espera por los ingresos anuales de la venta de lana.

Así lo afirma Juan E. Nauta: *“Al final cuando la estancia estaba bien posicionada en la parte de turismo yo te diría que había un 60% de turismo y un 40% de producción”.*

Desde el INTA, Juan J. Magaldi, también afirma que la actividad turística logró aumentar los ingresos anuales de la estancia.

“Aumentar y a veces estabilizar el nivel de ingreso porque ambas actividades se compensan: a veces podés tener un año seco y malo, pero un año turístico fenomenal porque el cambio te favorece. No solo te mejora los ingresos sino que te mejora la calidad de los ingresos porque te los puede hacer más estables como complemento”.

La diversificación, además de aumentar los ingresos del productor, generó un nuevo uso de los recursos disponibles en el establecimiento.

Una vez que la familia Nauta optó por la alternativa turística, la estancia tuvo que hacer las modificaciones edilicias para poder recibir al turista. La infraestructura de la estancia se componía de un galpón de esquila y sus corrales, una casa donde se alojaban los dueños del campo y la casa del encargado con su familia. Estos últimos eran las únicas personas que vivían en forma permanente en el campo.

La primera inversión para abrir al turismo consistió en habilitar 3 habitaciones.

Con el transcurso del tiempo, frente a la creciente demanda, se hicieron nuevas habitaciones habilitando también una zona de acampe.

En cuanto a la mano de obra, la estancia, no solo mantuvo el personal dedicado a las labores del campo sino que además se presentó la necesidad de aumentar a un 100% con el turismo, incorporando 3 personas más.

Por otro lado, la actividad turística requirió que los propietarios recibieran capacitaciones para insertarse en la nueva alternativa económica. Desde la UTE, se realizaron cursos para instruir a los propietarios: *“Mi vieja hizo cursos y la postura de ellos era que los turistas vieran lo que vivía un hombre de campo”* (entrevista a Juan E. Nauta).

En la estancia el turista podía realizar cualquier tipo de actividad o participar en las tareas propias del establecimiento. El visitante tenía la libertad de elegir sus actividades y moverse libremente dentro del recinto de la estancia, no había horarios establecidos, pero sí cada una de las actividades tenían que estar coordinadas por los dueños. Dentro de las actividades se podía realizar *trekking*, cabalgatas y excursiones a distintos puntos dentro de la comarca.

Las principales tareas que se realizaban en la estancia también constituían un atractivo para el turista.

La esquila es la principal actividad dentro de la estancia, la zafra se realiza dentro de los meses de diciembre hasta mediados de febrero. El promedio de lana por animal es de 4 kg.

Todas las actividades recreativas del establecimiento requirieron una atención

personalizada y tiempo disponible del personal de la estancia. Esta situación generó algunos inconvenientes en el personal.

Indalecio Cárcamo, capataz de la estancia, realizaba y acompañaba a los turistas en muchas de las tareas desarrolladas en el establecimiento. Desde su punto de vista, el turista necesita atención personalizada, restando de este modo, mucho tiempo para realizar las tareas propias de la estancia.

“A mí nunca me gustó el tema del turismo, yo hacía de guía de turismo por pedido de los dueños, eso me lo pagaban aparte. Para mí al que más bien le viene el tema del turismo es a los dueños porque entra plata extra pero para el peón de campo es un atraso, se pierde tiempo con los turistas”.

Pues así la actividad turística en Telken fue vivenciada desde diferentes maneras. Por un lado, el productor disfrutaba del intercambio cultural y de los beneficios económicos, mientras que el peón la consideró un obstáculo, que aunque remunerado, retrasaba sus actividades propias del campo. De esta manera, se observa una mejora en la calidad de vida de un solo sector del establecimiento, los dueños.

Medidas políticas nacionales y provinciales para revertir la crisis y su aplicación en estancia Telken

A partir del año 1990 en adelante, los gobiernos nacional y provincial, estuvieron presentes en el medio rural mediante políticas focalizadas en revertir las problemáticas circundantes.

En el año 1992, el gobierno provincial y el INTA comenzaron a trabajar con los productores, brindando asesoramiento



y proponiendo diferentes alternativas para mejorar la situación. Se crea el programa Cambio Rural, que tiene por objetivo poner en valor las estancias y hacer partícipe al productor en el cambio proponiendo diversas opciones económicas complementarias a la ganadería. Dentro de las alternativas, se proponía la incorporación de vacunos en los campos, la agricultura o el turismo.

Dentro de Cambio Rural se diseña un programa enfocado en el turismo rural para los interesados en diversificar su economía con la actividad turística.

El Telken, fue la primera en promover el turismo como alternativa viable para lo que estaba ocurriendo. El programa brindaba asistencia y capacitación a los productores. El Estado colaboraba pagando el primer año al asesor técnico del INTA, que los orientaba en las propuestas. Después, entre todos los interesados pagaban un salario al profesional.

El programa fue promotor de desarrollo y garantizó la igualdad de oportunidades. También permitió identificar y resolver problemas, generar conocimientos y potenciar las habilidades y destrezas, en cuestiones productivas, organizativas y de gestión.

Una de las primeras medidas inmediatas para sortear la situación provocada por el volcán fue la entrega de materiales de construcción (chapas, maderas, palas, carretillas, entre otras) a los ganaderos para refaccionar el casco de la estancia y material para los arreglos de los alambrados. Fue así que en 1991 se sanciona la ley provincial N° 24.014 que declara “Zona de Desastre al territorio de la Provincia de Santa Cruz, comprendido entre las localidades de Los Antiguos, Perito Moreno, Puerto Deseado y Puerto San Julián, incluyendo determinadas poblaciones, debido

a la catástrofe ocurrida en dicha zona a partir de la erupción del volcán Hudson”. La misma tuvo por objetivo destinar una suma extraordinaria de dinero para solventar los daños ocasionados en las localidades mencionadas. Se contempló la entrega de subsidios a los productores afectados.

Otra política llevada adelante fueron los subsidios provinciales otorgados que buscó mantener activo el principal producto del campo, la lana. Sin embargo, ese valor resultó insuficiente para cubrir los gastos de producción. Así lo afirma Juan J. Magaldi

“el gobierno provincial con Kirchner comenzó a pagar, como una forma de sostener a los establecimientos agropecuarios, 30 centavos el kilo vendido de lana. Esto a muchos les resultó al principio útil, pero después para recomponer majadas, las inversiones, alambres, los 30 centavos servían para pagar la comida”.

Otra de las medidas, estuvo centrada en el peón, el trabajador rural

“el Estado pagaría las cargas patronales de los peones, esto originó varios problemas, algunos peones pensaban que el Estado daba plata para ellos, pero en realidad era para que el productor pagara los aportes patronales. Se les otorgaba según el tamaño de explotación para un peón o dos peones” (entrevista a Juan J. Magaldi).

Estos subsidios estuvieron en vigencia hasta que los estancieros pudieron recuperar parte del capital perdido.

También se concedieron créditos a través del Banco Nación para los productores agropecuarios instalados y en

condiciones de continuar con sus explotaciones. El aprovechamiento hídrico, la recuperación de suelos, la implantación de pasturas, la forestación, la repoblación y reconversión ganaderas estaban contemplados dentro de los créditos. El plan financiero era muy favorable para el productor, pero solamente algunos pudieron acceder

“aparece un financiamiento del gobierno a través del Banco Nación “Plan de reconversión ovina”. Era un crédito hipotecario de 100 mil pesos a 7 años con 3 años de gracia, o sea te daban los 100 mil y al tercer año te computaban los intereses que eran 130 mil y a partir de ahí empezabas a pagar en 7 años los 130 mil con un 10% sobre el saldo” (entrevista a Juan J. Magaldi).

Asimismo, según las entrevistas realizadas, hay algunos que afirman que estos subsidios fueron otorgados a los amigos del gobierno. Los que no recibieron ayuda, tuvieron que acudir a otros tipos de recursos.

El director de Turismo de Perito Moreno, Héctor Torres, afirma que *“Los primeros establecimientos turísticos fueron El Telken, Casa de Piedra y Estancia Cueva de las Manos (ex Los Toldos), que implementaron al turismo como una forma de salvar lo que les había pasado con las cenizas”*.

Cierre del establecimiento Telken
Estancia Telken desde su apertura al turismo transitó un crecimiento económico exponencial. La familia Nauta en el año 2008 vende el establecimiento:

“En el momento de la venta, mi viejo había cumplido 80 años. Nosotros somos 4 hermanos, 2 en Nueva Zelanda, 1 en

Santiago de Chile y yo. Con mi viejo nos llevamos bien en un montón de cosas pero yo trabajar con él no puedo. La idea de la venta de la estancia siempre estuvo desde hace 15 años. En un primer momento querían irse a Australia. La concreción de la venta vino por el lado de una inmobiliaria que dijo que tenía un cliente y al final terminaron haciendo negocio” (entrevista Juan E. Nauta).

La estancia fue vendida a la familia Zamit de Comodoro Rivadavia, que desde un comienzo se abocó a la actividad turística pero no tuvo éxito con el personal contratado. Después de un tiempo decidió dedicarse íntegramente a la actividad ganadera.

“La estancia fue comprada en el 2008 por la familia Zamit. Ellos probaron la primera temporada para ver si funcionaba el tema del turismo con la gente que ellos habían puesto, como no funcionó quedó como establecimiento ganadero. Hoy en día la estancia tiene aproximadamente 8.000 animales” (entrevista Indalecio Cárcamo).

En la actualidad, el campo transita un franco retroceso que genera, en muchos casos, el abandono de las estancias que también se profundiza por el derrumbe de los mercados laneros internacionales del orden del 40% en los precios, la ausencia del crédito por la crisis financiera internacional y las pérdidas originadas por prolongadas sequías.

Conclusiones

De la investigación y análisis se desprenden algunas consideraciones finales acerca de lo ocurrido en la década de los noventa en nuestro país en relación a los cambios estructurales del modelo económico y político encaminado hacia un claro neoliberalismo



que afectó significativamente al sector primario. En el nuevo contexto y frente a una abrupta apertura de los mercados, el sector ganadero vislumbra y se abre hacia nuevas fuentes económicas complementarias de las actividades tradicionales.

En Argentina, el turismo rural se desarrolla a comienzos de 1990, luego del periodo de retracción del Estado cuando la economía internacional y nacional entra en un declive, afectando la rentabilidad de los establecimientos rurales.

El panorama reinante en la producción provocó el cierre de numerosos establecimientos, principalmente los ubicados en zonas desfavorables.

El área de estudio, correspondiente a la comarca noroeste de la provincia de Santa Cruz, y en particular centrándose en la estancia Telken, también fue afectada por la situación económica imperante, sumándose a esto la erupción del volcán Hudson, que acrecentó la situación desoladora con la pérdida de gran cantidad de hacienda.

En respuesta a este declive, hubieron algunos establecimientos ganaderos interesados en diversificar su economía bajo la modalidad de turismo rural.

Junto con el gobierno nacional, el Programa Argentino de Turismo Rural y Cambio Rural representaron los primeros intentos de establecer lineamientos políticos que otorgaran a las estancias la posibilidad de poder vislumbrar al turismo rural como alternativa económica para atravesar la crisis, brindando las capacitaciones e instrucciones necesarias para preparar al productor en la incursión de la actividad turística. El INTA fue pionero, proporcionando al productor la posibilidad de encontrar alternativas

viabiles económicamente, siendo el turismo rural una de estas.

En Telken, el turismo rural fue una actividad complementaria de la actividad ganadera, que se sustentó y fue rentable a nivel económico cuando se planteó la reconversión y diversificación a las actividades agropecuarias tradicionales hacia nuevos mercados. La reconversión productiva de la estancia estuvo centrada principalmente en la infraestructura hotelera, en el aumento de mano de obra y en las capacitaciones para brindar servicios de calidad. A esto se sumó las cualidades extraordinarias que tenían los dueños y la ubicación geográfica de la estancia.

El turismo rural fue exitoso en Telken, gracias a la convergencia de su base asociativa, la asistencia técnica y el financiamiento inicial recibidos, así como el acompañamiento de organismos de gobierno durante los periodos de crisis del sector. El mismo ofreció una opción rentable, dado que con poca inversión aprovechó de manera exitosa los recursos ociosos y exaltó los recursos naturales de la región. Además mejoró la calidad de vida de los productores y su economía familiar.

Las políticas turísticas provinciales fueron desarrolladas por la Subsecretaría de Turismo de Santa Cruz, el INTA y el Consejo Agrario Provincial que junto con algunos productores formaron e impulsaron la UTE “Estancias Turística de Santa Cruz”, siendo la primera medida concreta que asumen los ganaderos para ingresar a la actividad turística. Telken como socio fundador obtuvo el respaldo necesario para posicionar a la estancia.

La UTE Estancias Turísticas proporcionó a los productores un marco legal

que facilitó plantear una oferta turística estratégica, original y atractiva para todos sus integrantes y contar con un espacio dentro de la casa de Santa Cruz en la Ciudad de Buenos Aires para promocionar, comercializar y fortalecer la imagen de los establecimientos.

Las medidas políticas implantadas tuvieron por objetivo ayudar a los productores ganaderos para revertir su situación económica. La mayoría se sostuvieron en un lapso de tiempo hasta que el productor rural logró estabilizarse económicamente. LA UTE fue y sigue siendo lo único que se sostiene en el tiempo brindando promoción y capacitación a sus miembros, nucleando tanto a estancias turísticas de Santa Cruz como del resto de la Patagonia.

Notas

- 1 Constituyen la principal modalidad de alojamiento de turismo rural en Francia. Se trata de casas rurales cuyos servicios, equipamientos y modalidades constructivas, en función de la categoría asignada (de una a cinco espigas o Epis), están totalmente normalizados y homogeneizados, y son objeto de controles de calidad periódicos. Estas modalidades de alojamiento están especializadas en diferentes tipos de usuarios; así, encontramos *chambres d'hotel*, *Gîtes d'enfants* (especializadas en niños), *le gîte d'etape et de séjour* (modalidad de grupo y de paso), *le chalet-loisir* (que posibilitan la práctica, en la naturaleza, de actividades como pesca, equitación, cicloturismo, tiro con arco, etc.), *le camping à la ferme* (posibilidad de instalar tiendas de campaña y caravanas en granjas o sus proximidades) y *les séjours thématiques* (alojamientos situados en lugares específicos como parques nacionales, zonas de nieve, viñedos).
- 2 La noción de la nueva ruralidad surge en América Latina después de la década de los

noventa en el periodo neoliberal, como marco para la construcción de nuevas políticas públicas enfocadas en los sectores agrícola y rural. La nueva ruralidad pone énfasis en la revalorización de los espacios rurales que pasan a ser consumidos por los habitantes urbanos, a partir de ciertas características (Bonnal et al., 2004).

- 3 Turismo Sostenible: Para la Organización Mundial del Turismo (OMT) la actividad turística tiene que reorientarse a satisfacer las necesidades económicas, socioculturales y ambientales. De esta manera los objetivos deben apuntar a dar un uso óptimo a los recursos ambientales que son elementos fundamentales del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica. Además, es necesario que respeten la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales arquitectónicos y vivos y sus valores tradicionales y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural. Por último, la actividad turística, debe asegurar actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza (cit. en Sandoval, 2009).

Referencias bibliográficas

Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: Lumen.

Anuario Estadístico Cambio Rural, 2009/2010. Disponible en http://inta.gob.ar/documentos/anuario-estadistico-cambio-rural-campana-2009-2010-1/at_multi_download/file/INTA-%20Anuario0910.pdf. [Fecha de consulta: el 15 de Julio de 2013].



- Arias Segura, J. (2007). *Lecciones aprendidas sobre políticas de reconversión y modernización de la agricultura*. Lima: IICA.
- Bardají, I., Ramos, E. y Ramos, F. (2008). “Los nuevos espacios rurales” .Papeles de Economía Española, N° 117; pp. 13-29. Disponible en: http://oa.upm.es/2129/2/INVE_MEM_2008_52786.pdf [Fecha de consulta: 5 de Mayo de 2014].
- Barrado Timón, D. y Catiñeira Ezquerro, M. (2005). “El turismo rural como turismo cultural: su papel en la conservación, transmisión y formación de la imagen rural”. Disponible en: <http://libros.duhnae.com/2017/apr2/149321587481-El-turismo-rural-como-turismo-cultural-Barrado-Timon.php> [Fecha de consulta: 5 de mayo 2015].
- Barrera, E., Boix, A y Kurincic, E. (2000). “El Turismo Rural en la Patagonia. Informe final”. Disponible en: <https://1drv.ms/f/s!AswnHVrYtmmK-hiv2wenqw8kXq765> [Fecha de consulta: 9 de septiembre 2015].
- Barrera, E. (2006). *Turismo Rural: nueva ruralidad y empleo no agrícola*. Montevideo: CINTERFOR/OIT.
- Barrera, E. y Muñoz, R. (2003). *Manual de turismo rural para micro, pequeños y medianos empresarios rurales*. Buenos Aires, FIDA- PROMER.
- Bartolucci, C. y Álvarez, M. (2009) “Módulo III: Identidad, Cultura y Turismo. En *Factores del desarrollo económico y social*. Secretaria de Cultura de la Nación. Cultura y Turismo – UNESCO, Pp. 261-326. Disponible en https://issuu.com/secretariadecultura/docs/cultura_y_turismo. Fecha de consulta: 4 de Abril 2015].
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: significado y medida*. Barcelona: Ariel.
- Bonnal, P., C.P. Bosc, J.M. Díaz y B. Losch (2004). “Multifuncionalidad de la agricultura y Nueva Ruralidad. ¿Reestructuración de las políticas públicas a la hora de la globalización?”. En E. Pérez Correa y M.A. Farah Quijano (coords.), *Desarrollo Rural y Nueva Ruralidad en América Latina y la Unión Europea*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, pp. 19-41.
- Castro Monge, E. (2010). “El estudio de casos como metodología de investigación y su importancia en la dirección y administración de empresas”. En *Revista Nacional de Administración*, 1 (2), Julio-Diciembre, pp. 31-54.
- Espil, M. (2005). *Turismo de estancias: la construcción de representaciones acerca de una experiencia turística auténtica*. Tesina de grado, Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Director: Jorge Gobbi.
- Estancias turísticas de Santa Cruz (1993). *Estaduto de normas de aceptación y permanencia en la unión transitoria de empresas (UTE) de las estancias turísticas de la provincia de Santa Cruz, Patagonia argentina*.
- Merlo Rodríguez, I. (2009) La indeterminación de políticas públicas: una metodología para su superación. Proyecto de tesis Maestría en Gestión Política, Universidad Católica de Córdoba. Disponible en https://www.academia.edu/3391838/Proyecto_Tesis_de_Maestr%C3%ADa_en_Gesti%C3%B3n_Pol%C3%ADtica_-_La_indeterminaci%C3%B3n_de_pol%C3%ADticas_p%C3%BAblicas_una_metodolog%C3%ADa_para_su_superaci%C3%B3n. [Fecha de consulta: el 21 de Agosto de 2015].
- Montejano, J. (1991). *Estructura del mercado turístico*. Síntesis: Madrid.
- Posada, M. (1999). *El espacio rural entre la producción y el consumo: algunas referencias para el caso argentino*. En *eure*, Vol. XXV, N° 75, pp. 63-76, septiembre.
- Riveros, H. (2003) *El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como*

mecanismo de desarrollo local: documento técnico. Lima: IICA-PRODAR.

Román, M.F. y Ciccolella, M. (2009). *Turismo Rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas*. Buenos Aires: IICA.

Salazar, C. "La definición de la política pública". Disponible en: <http://docplayer.es/17082103-La-definicion-de-politica-publica.html> [Fecha de consulta: el 15 de Agosto de 2015]

Sandoval, S. (2009). Turismo sostenible y áreas protegidas. Estudio de caso: Estancia La Oriental. Parque Nacional Perito Moreno (Argentina). Directora Beatriz Rivero. Maestría en gestión en turismo sostenible. UCI-Universidad para la Cooperación Internacional, San José, Costa Rica.

Schlüter, R. (2003). *El turismo en Argentina: del balneario al campo*. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación- Secretaría de Turismo (2000). *Raíces: Programa Argentino de Turismo Rural*.

Torrejón, A. (2008) *Tesaurus Turístico*. Secretaría de Turismo.

Torrejón, A. (2010) "Diccionario de Turismo Abreviado". En VerTurismo.com.ar Disponible en: http://verturismo.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=1666%3Adiccionario-de-turismo-abreviado-por-antonio-torrejón-&catid=31%3Ainfoanovidades&Itemid=1 [Fecha de consulta: el 10 de Julio de 2015].

Valencia, D. (2008) "La ciencia política y las políticas públicas: notas para una reconstrucción histórica de su relación". En *Estudios Políticos*, N° 33, julio-diciembre, pp. 93-121. Disponible en <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n33/n33a5> [Fecha de consulta: el 17 de Agosto de 2015].

Walingre, N. (2007). *Historia del Turismo Argentino*. Buenos Aires: Ediciones Turísticas.

Williams, M.; Schinelli, Daniel y Vacca, Carlos (2011). "El empleo rural en Santa Cruz: situación de coyuntura o crisis estructural". En *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo* N°7, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Wyss, F. (2003). "Informe Introductorio de Base". En *Seminario sobre Turismo Rural y su Contribución a la Creación de Empleo y a la Conservación del Patrimonio*. Asunción (Paraguay), 12 y 13 de mayo de 2003.

Yacuzzi, E. (2005). *El estudio de caso como metodología de investigación: teoría, mecanismos casuales, validación*. Universidad del CEMA. Disponible en: files.casilic.webnode.es/200000018-b251ab34be/estudios%20ode%20caso_teoria.pdf. [Fecha de consulta: el 21 de Abril de 2015].

Entrevistas:

Juan Enrique Nauta. Perito Moreno. 8 de julio de 2013.

Indalecio Cárcamo. Capataz estancia Telken. Perito Moreno. 10 de Julio de 2013.

Juan José Magaldi –INTA Comodoro Rivadavia. 18 de julio de 2013.

Héctor Torres- Director de Turismo. Perito Moreno. 9 de julio de 2013.

Rubén Sandoval-Encargado del camping municipal. Perito Moreno. 9 de julio de 2013.

Fecha de recepción: Septiembre 29 de 2016.

Fecha de aprobación: Noviembre 19 de 2016.